

LOS FONDOS DEL SERVICIO DE DIBUJOS Y GRABADOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

ELENA SANTIAGO PÁEZ

Aunque en la actualidad se llama oficialmente Servicio de Dibujos y Grabados¹, en realidad conserva una importantísima y muy variada colección de materiales gráficos sobre papel, entre los que se encuentran, no sólo el mayor conjunto de grabados del país (100.000 sueltos y más de 600.000 en libros), sino también una excelente colección de dibujos (16.000), más de 600.000 fotografías, carteles antiguos y modernos, ex-libris (90.000), lo que en otros países se llama «ephemera» (material gráfico de propaganda, principalmente de finales del siglo XIX), cerca de 1.000.000 de láminas, postales, cromos, etc., ingresados desde el siglo XIX por el Registro de la Propiedad Intelectual o el Depósito Legal, una biblioteca especializada en Arte con más de 70.000 obras y un importantísimo archivo con los catálogos de exposiciones celebrados en España desde 1958 hasta nuestros días.

Estas imágenes, más de 2.000.000, plasman las ideas estéticas, religiosas, políticas, sociales o económicas de la sociedad europea desde el siglo XVI hasta hoy; a través de ellas se puede estudiar e intentar entender el mundo de los hombres que nos precedieron o las tendencias más vanguardistas del arte actual pues, a pesar de los escasos recursos económicos de los que se dispone, se procura que la colección siga viva y en continuo crecimiento.

¹ Hasta ahora esta unidad de la Biblioteca ha tenido seis nombres diferentes: en 1868, cuando se creó, se llamó Sala de Estampas, luego Sección, más tarde Gabinete de Bellas Artes y Estampas, Sección de Bellas Artes, a partir de 1987 Gabinete de Dibujos y Grabados y desde 1989 se llama Servicio de Dibujos y Grabados. La denominación más lógica, dada la variedad y cantidad de sus fondos, sería Materiales Gráficos o Bellas Artes, que es como se le conoce vulgarmente y lo llamaremos aquí.

HISTORIA

En 1868 el Estado, quizá a instancias de Manuel Zarco del Valle², adquiere la colección de grabados, dibujos y libros con grabados que a lo largo de su vida había reunido el pintor, erudito, arqueólogo e iconólogo D. Valentín Carderera y Solano (1796-1880), destinándola a la Biblioteca Nacional. Con este motivo se crea entonces una Sala de Estampas donde se conservarían estas obras y las del mismo género que había dispersas por la Biblioteca.

Toda colección suele estar muy ligada a la vida de la persona que la reúne, como ocurre con la de Carderera. Este estudió pintura en Zaragoza y después en Madrid. Más tarde vivió en Italia durante nueve años (1822-1830), a lo largo de los cuales pudo comprar una cantidad muy notable de dibujos y grabados, entre los que hay obras de grandes maestros, como se verá más adelante. A su vuelta recorrió España con varias misiones oficiales relacionadas con la conservación y restauración de monumentos importantes (fruto de estos viajes son miles de dibujos, muchos de los cuales tienen un gran valor documental). Inventarió las obras de arte de los monasterios suprimidos por la Desamortización de 1836 de las provincias de Valladolid, Burgos, Palencia y Salamanca. En aquel momento se pudieron adquirir obras de arte importantísimas por muy poco dinero.

Carderera fue el realizador y editor de la *Iconografía española*, obra monumental en la que reprodujo los retratos de los personajes españoles más importantes de los siglos XI al XVII, basándose en todo tipo de documentación gráfica localizada a lo largo de muchos años de investigaciones en archivos, bibliotecas, museos, colecciones privadas, iglesias, catedrales, etc.³ Su gran afición por los retratos se plasmó en una excelen-

² A instancias de Manuel Zarco del Valle, Valentín Carderera escribió en la revista *El Arte en España*, tomo III, Madrid, 1864, pp. 103 a 113, una especie de artículo titulado *Cuadro sinóptico de una Colección de Estampas recogida y ordenada por D. V. C. dividida en las cuatro clases siguientes: I Escuelas célebres. II Estampas históricas. III Estampas arqueológicas. IV Estampas topográficas*, donde hace una breve síntesis del contenido de su colección de grabados y dibujos. Zarco del Valle, en una nota a pie de página donde justifica la publicación de este artículo (p. 104), señala la gran importancia de la colección, dice que sería prácticamente imposible reunir otra semejante en España, que en Madrid no existe una colección pública de grabados y termina: «*De desear sería que ésta y otras semejantes formasen una que, colocada en lugar a propósito, se franquease al público, a semejanza de lo que sucede con los libros de las bibliotecas del estado, constituyendo un precioso depósito del que se podría sacar todo fruto, sin importunar al ocupado amigo sino, por decirlo así, en virtud de derecho propio.*

³ CARDERERA Y SOLANO, Valentín. *Iconografía española. Colección de Retratos, Estatuas, Mausoleos... de Reyes, Reinas, Grandes Capitanes, Escritores, etc., desde el siglo XI hasta el XVIII*, Madrid, 1855 y 1864, 2 vols. Quizá el enorme desembolso económico que tuvo que hacer para publicar esta obra monumental es lo que le decidió a vender su colección al Estado.



Juan Bernabé PALOMINO: «Retrato de Juan Palafox». (Grabado).

te colección de dibujos, grabados y libros españoles y extranjeros sobre iconografía que, al pasar a la Biblioteca Nacional, marcó en cierto modo la trayectoria de los trabajos de la Sección de Bellas Artes, como se verá más adelante.

Como dijimos, el Estado compra a Carderera su colección y se piensa que el lugar más adecuado para albergarla es la Biblioteca Nacional. El primer encargado de la Sala de Estampas fue Isidoro Rosell (1845-1879), ayudante del Cuerpo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos. Era una persona muy notable, cultísimo, de gran sensibilidad e inquietudes de todo tipo, con una amplitud de miras y una visión de futuro que, por ejemplo, le hizo prever la importancia que tendría la fotografía o comprar para la Biblioteca dibujos de artistas como Leonardo Alenza. Grabador él mismo, el trabajo que llevó a cabo Rosell es extraordinario. Con gran entusiasmo, conocimientos notables sobre historia del grabado y del dibujo, en relativamente poco tiempo, sólo once años, revisó toda la colección Carderera, 45.761 obras, localizó las estampas, libros y dibujos que había en la Biblioteca procedentes de la Real Librería, 66.146 obras, separó los miles de duplicados que existían, logrando intercambios con coleccionistas, siempre ventajosos para la Biblioteca, y organizó el fondo de grabados con una claridad y una lógica tales que en gran parte se mantiene en la actualidad. Su *Noticia del plan general de clasificación adoptado en la Sala de Estampas de la Biblioteca Nacional y breve catálogo de la colección* precedida de un «Ligero resumen de la historia del grabado»⁴ es un modelo en su género. También publicó una serie de artículos muy interesantes sobre las obras más importantes de la colección⁵. Otra tarea suya fundamental fue la de lograr una serie de donaciones y adquisiciones de fondos que vinieron a completar la colección. Su prematura muerte cuando tenía sólo 34 años le impidió continuar su extraordinaria labor y ni siquiera pudo ver terminada la instalación de una Sala independiente de Estampas, que era su gran ilusión.

Elena Páez Ríos, que fue Jefa durante casi cincuenta años de la que, en adelante, se llamó Sección de Estampas o de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional, escribió en 1981 un breve resumen de la historia y de la ingente labor que llevaron a cabo las personas que en ella trabajaron hasta esa fecha, como Ángel María de Barcia, Miguel Velasco, Enrique Lafuente Ferrari, la propia Elena Páez, Consuelo Angulo, María Luisa Molina, Teresa Corredor y Pilar Ducay, y no vamos a repetirla⁶. En los diez

⁴ Madrid, Imprenta de Aribau, 1873.

⁵ Reseñadas en la obra de RUIZ CABRIADA, Agustín. *Biobibliografía del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1858-1958*, Madrid, 1958.

⁶ «Historia y organización de la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional» en

años transcurridos desde entonces se ha procurado continuar en la misma línea, publicando nuevos catálogos de los fondos, mostrando éstos en exposiciones y reconvirtiendo los métodos de trabajo para adaptarlos a las nuevas tecnologías y al extraordinario incremento de la demanda de las imágenes conservadas en lo que ahora se llama Servicio de Dibujos y Grabados.

En este artículo vamos a intentar hacer un resumen de cómo han ido ingresando sus variadísimos fondos.

DIBUJOS

La colección de dibujos originales de la Biblioteca Nacional, que reúne más de 16.000 obras⁷, es, sin duda, una de las más importantes del país por la calidad y cantidad de los diseños que la componen. Entre los de escuela española, obras de artistas como El Greco, Velázquez, Murillo o Goya, conviven con otras de artistas de la última vanguardia, pues la colección se mantiene viva y en continuo crecimiento. Entre los italianos, muy numerosos también, hay obras de primeras figuras como Bernini, Tiepolo, Piranesi, Maratti, etc. y de los portugueses se conserva en la Nacional una obra maestra: el álbum de Francisco de Holanda titulado *De Aetatibus Mundi Imagines*, de finales del siglo XVI. También hay un escogido grupo de diseños franceses, aunque no tan numeroso, algunos alemanes, muy raros, de los siglos XV y XVI y también algunos flamencos, holandeses e ingleses.

Desde un punto de vista temático, la colección también es muy variada; aunque predominan los temas religiosos, hay muchos dibujos relacionados con la mitología, la historia, obras literarias, escenas de género, academias, retratos, vistas y paisajes, arquitectura y ornamentación⁸, muebles, joyería, platería, diseños de barcos, toros, etc.

Se conservan divididos en cinco grupos: 1. Dibujos incluidos en el Catálogo de Barcia; 2. Adiciones al Barcia; 3. Dibujos para «tebeos»; 4. Dibujos de niños. 5. Dibujos procedentes de la Sección de África y Mundo árabe. Dentro de los dos primeros apartados, hay a su vez obras procedentes de varias colecciones importantes y, dentro de ellas, algunos con-

Estampas. Cinco siglos de imagen impresa. Exposición celebrada en las Salas del Palacio de Bibliotecas y Museos, 1981-1982, pp. 18-17.

⁷ Sin contar la colección de dibujos de niños realizados en las colonias de verano durante la Guerra Civil española, ni la colección de dibujos para tebeos.

⁸ Está en curso de publicación el *Catálogo de Dibujos de Arquitectura y Ornamentación de la Biblioteca Nacional*. Ya se ha editado el T.I.: Dibujos de los siglos XVI y XVII, Madrid, Biblioteca Nacional, Fundación Cultural, COAM, 1991.

juntos muy significativos de la obra de algunos artistas. Hablaremos brevemente de cada uno de los apartados.

1. El *Catálogo de la colección de dibujos originales de la Biblioteca Nacional*, obra de extraordinaria importancia científica a nivel mundial para la temprana fecha de su publicación, 1906, fue redactado por Ángel M. de Barcia, jefe de la Sección de Bellas Artes⁹, e incluye algo más de 10.000 dibujos de los siglos XV al XIX. Las colecciones más importantes reunidas en este catálogo y reseñadas por Barcia en la introducción al mismo (pp. 5-9) son:

1.1. **Fondo antiguo de la Biblioteca Nacional, antes Real Librería, Biblioteca Real.** Isidoro Rosell reunió los dibujos que había en la institución y, según parece deducirse de la cuantificación de los fondos de ésta que incluye al final de su libro, *Noticia del plan general de clasificación adoptado en la Sala de Estampas de la Biblioteca Nacional y breve catálogo de la colección*¹⁰, eran 490. Entre ellos se encontraban algunos exquisitos dibujos italianos como los que forman el *Álbum de Aniello Falcone*¹¹, que su primer propietario, D. Gaspar de Haro y Guzmán, marqués del Carpio, había regalado a Felipe IV, o excelentes diseños para obras relacionadas con los monarcas hechos por artistas españoles como *Carreño, Juan Gómez de Mora, Sebastián Herrera Barnuevo*, etc., o el citado álbum *De Aetatibus Mundi Imagines de Francisco de Holanda*¹², junto con un encantador álbum de diseños hechos por la primera mujer de Carlos II, *María Luisa de Orleans*¹³.

1.2. **Colección de Valentín Carderera (1796-1880)**, que ya se citó al principio. Adquirida por el Estado en 1867, Rosell la cuantifica en 1.805 obras¹⁴. Carderera, en la reseña que escribió sobre su colección publicada, como vimos, en 1864¹⁵, incluye al final un apartado titulado *Dibujos originales de autores célebres* (pp. 112-113) donde, dividido en tres aparta-

⁹ Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1906.

¹⁰ Ver nota 4.

¹¹ Véase BARCIA, A. M. «El libro de dibujos llamado de Aniello Falcone» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1903, pp. 323-329; *Dibujos italianos de los siglos XVI y XVII de la Biblioteca Nacional. Catálogo de la exposición* por Manuela Mena Marqués. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1984; *Disegni italiani dei secoli XVII e XVIII della Biblioteca Nazionale di Madrid. Catálogo a cura di Manuela Mena Marqués*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1988, pp. 120-180.

¹² D' HOLANDA, Francisco. *De aetatibus Mundi imagines. Livro das Idades*, Edição fac-similada com estudo de Jorge Segurado, Lisboa, 1983.

¹³ BARCIA, Ángel María de. «Algunas obras artísticas de aficionados reales» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1906, pp. 36-39.

¹⁴ En realidad son más.

¹⁵ Ver nota 2.



Francisco de GOYA: «No se levantará qe no acabe sus devociones». (Dibujo)

dos, hace un breve resumen de los que forman su colección. —Dice: «**Españoles:** Numerosa colección de dibujos antiguos de pintores españoles desde el siglo XVI al XVIII. Entre ellos los hay de Berruguete, Becerra, algunos de Cano, Carducci, de Murillo, Cajés, Coello, Valdés y otros hasta 80 autores conocidos. Unos 660 dibujos; **Italianos:** Pintores italianos, entre ellos de Zingaro (Zuccaro), varios de Polidoro, Perin del Vaga (discípulo de Rafael), Pelegrin Tibaldi, Salviati, Pablo Veronés, Parmigianino, Guercino y otros muchos, hasta fin del siglo XVIII. Siguen varios artistas del siglo XIX. Unos 380; **Alemanes, Flamencos y Franceses:** Comprenden varios y notables dibujos anónimos del siglo XVI. De Wohlgemuth, maestro de Alberto Durero. Varios de discípulos de éste; de Martin de Vos, de H. Golcio, de P. Bril, de Rubens (dudosos); uno excelente de van Dyck; de otros discípulos de Rubens. Siguen varios de N. Poussin, de Carlos Le Brun, de Coypel, etc. De Mengs, de Hackert, de Angelica Kaufman, etc. Unos 320 dibujos.»

Un poco antes, cuando trata de las estampas topográficas (Clase IV, p. 12), reseña también, en el apartado F: «Unos 70 dibujos preciosos, o trazas originales de iglesias, castillos, alcázares y retablos construidos en España, entre ellos el del Alcázar de Toledo, con notas escritas de la propia mano del rey Felipe II, la traza original, por Becerra, del famoso retablo de las Descalzas Reales últimamente incendiado, con otros originales de Mora, etc., en todo unos 231 papeles.» En el apartado G reseña: «Dibujos originales de perspectivas, escenografías, interiores de iglesias, palacios, arquitectura y decoraciones de varios estilos, jarrones, adornos de techos y otras estampas que dan a conocer los varios estilos que han continuado en la decoración desde el siglo XV hasta el XVIII, en número de 560.»

Hay que advertir que, parte de las atribuciones que da a sus dibujos, sobre todo las de los italianos y flamencos, no son correctas y que, sin embargo, no cita obras de extraordinaria importancia como una cabeza de muchacha de Velázquez.

Según cuenta Barcia en la introducción a su catálogo de dibujos de la Biblioteca Nacional, los que pertenecían a Carderera llegaron a dicha institución en «tres carteras grandes y bien repletas, harto maltratados los más y completamente revueltos, aunque enriquecidos muchos con notas interesantes escritas a lápiz por el mismo Carderera» y continúa (p. 5): «había él logrado parte de los que fueron de **Ceán Bermúdez**, y algunos de éstos vinieron en las tres carteras...». Esta afirmación es cierta, como veremos al hablar de la colección de Estampas de la Biblioteca, aunque, hasta que no aparezca un inventario de la colección de dibujos de Ceán, no se puede saber cuáles tienen esta procedencia.

Por otra parte Carderera había comprado durante su larga estancia de nueve años en Italia (entre 1822 y 1830) una interesante colección de diseños, reconocibles por su buen estado de conservación y porque están montados sobre un segundo soporte de papel romano a finales del siglo XVII y recuadrados con tinta sepia, pero cuyo propietario anterior

es casi imposible identificar. A esta colección pertenecían diseños muy importantes, como los de *Bernini*, identificados como tales hace poco tiempo.

También pasaron a manos de Carderera parte de los dibujos que habían pertenecido a **Pedro González de Sepúlveda**, grabador general de las Casas de la Moneda de España e Indias en tiempos de Carlos III, excelente coleccionista de dibujos, grabados, medallas y vaciados¹⁶. Su colección de dibujos, que Ceán Bermúdez, gran amigo suyo, cita y alaba en varios lugares de su *Diccionario*, se dispersó y se encuentran obras en la propia Casa de la Moneda, el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, etc. A la Biblioteca han pasado, por ejemplo, además de varias obras manuscritas, como su *Diario*¹⁷, un curioso dibujo a pluma de *Juan de Licalde* fechado en 1628 representando un león coronado que sostiene entre las patas un escudo de España¹⁸ y un fragmento del Juicio Final de Miguel Ángel copiado directamente por *Gaspar Becerra* en Roma, que es el número 5 del catálogo de la Biblioteca¹⁹. También procedente de la colección Carderera hay un conjunto de diecisiete pequeños dibujos del propio *González de Sepúlveda* que Barcia no incluyó en su catálogo²⁰.

A la colección Carderera pertenecían unos pocos dibujos de **Luis Parret**, que, a su vez, había coleccionado diseños de su amigo **Pierre Philippe Choffard** para las *Metamorfosis* de Ovidio (París 1767-1771) que también están en la Biblioteca.

Como la afición favorita de Carderera era la iconografía, tenía una amplia colección de **retratos**, muchos dibujados por él²¹.

1.3. En 1880 la Biblioteca Nacional compró, por 6.500 pesetas, más de 1.500 dibujos, 2.639 grabados y 794 fotografías que habían pertenecido a **Manuel Castellano**. Castellano (1826-1880), fue un discreto pintor de historia y también de temas taurinos y, como Carderera, un excelente y apasionado coleccionista. Entre sus dibujos había, según Barcia, «más de 140 del grabador *Manuel Salvador Carmona*. Muchos de *Bayeu*, *Maella*, etc.; planos y proyectos de Madrid de *D. Ventura Rodríguez*, *D. Isidro (González) Velázquez*, *Villanueva* y otros arquitectos de aquella época...».

¹⁶ Sobre la colección de dibujos de Sepúlveda véase, Reyes DURÁN GONZÁLEZ-MENÉSES, introducción al *Catálogo de los dibujos de los siglos XVI y XVII de la Colección del Museo de la Casa de la Moneda*, Madrid, 1980.

¹⁷ MSS. 12.628. Ver DOMÍNGUEZ BORDONA, J. «Diario del grabador González Sepúlveda» en *Archivo Español de Arte*, 1984.

¹⁸ CEÁN BERMÚDEZ, Agustín. *Diccionario*, T. III, pp. 37-38. Catálogo de Barcia, n.º 85.

¹⁹ *Diccionario de CÉAN BERMÚDEZ*, T. I., p. 107.

²⁰ Signatura: Adiciones al Barcia 743-760.

²¹ BARCIA, A. M. «Noticia de los retratos que se encuentran en la colección de dibujos de la Biblioteca Nacional» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1898, tomo II, enero pp. 33-44 y febrero, pp. 88-94.

Sigue diciendo Barcia que «los dibujos reunidos por Castellano procedían en gran parte de la colección formada por el arquitecto y compañero nuestro de profesión **D. Juan Lloret**, el cual, o acaso su padre, los había adquirido en Valencia de la colección formada, si mal no recuerdo, por cierto profesor de aquella ciudad.» No hemos podido averiguar de quién se trata.

A Manuel Castellano perteneció también uno de los rarísimos dibujos que se conservan de *El Greco*, un apunte para el San Juan Evangelista del retablo de Santo Domingo el Antiguo de Toledo, y obras notables de *Alonso Cano* (Triunfo de Apolo), *Francisco Camilo*, *Claudio Coello* (retablo de la Inmaculada), *Murillo* (San José con el Niño), *José Camarón*, *Luis Paret* (Sacrificio a los Manes), *Silvestre Pérez*, etc., así como los de *Alenza* de los que se hablará más adelante.

Obra del propio **Castellano** son 657 dibujos, muchos relacionados con las corridas de toros, que ingresaron en la Biblioteca con el resto de los fondos de su colección²².

1.4. En 1899 la Biblioteca Nacional adquirió 1.092 dibujos que habían pertenecido a **José de Madrazo** (1781-1873). Según un escueto inventario hecho a su muerte²³, tenía cerca de 3.000 diseños, que fueron divididos entre sus hijos. Dice Barcia en el prólogo a su catálogo (p. 7): «el lote que le correspondió a su hija Cecilia, muerta antes que su padre, fue heredado por el hijo de ésta, Isidoro Gil y Madrazo, de cuyo hermano consanguíneo, D. Álvaro Gil y Albacete, compañero nuestro, pudo adquirirlo la Biblioteca». Se pagaron por los 1.084 diseños 5.000 pesetas²⁴.

Entre sus dibujos españoles destacan una cabeza de muchacha de *Velázquez*, una Resurrección de *Francisco Ribalta*, el Martirio de San Juan evangelista de *Claudio Coello*, un San Andrés de *Herrera el Viejo*, etc. José de Madrazo había vivido, como Carderera, muchos años en Italia. Allí compró una excelente selección de dibujos que, por desgracia, han llegado a nosotros bastante deteriorados por grandes manchas de humedad producidas al naufragar el barco que los traía de Italia. Entre estos

²² CABRERA BONET, Rafael. *Los toros de Castellano*. Madrid, Unión de Bibliófilos Taurinos, 1990, 2 vols.

²³ Publicado por Mercedes AGULLÓ en el catálogo de la exposición *Los Madrazo, una familia de artistas*. Madrid, Museo Municipal, 1985, pp. 109-110.

²⁴ La documentación de la compra se encuentra en la Secretaría General de la Biblioteca en el expediente: Compra de 1.092 dibujos a D. Francisco López Acebal en 30 de diciembre de 1898. Consiste en un listado de los dibujos en el que se citan el número de obras de cada artista pero no el título de cada dibujo. Éstos, que figuran agrupados en tres apartados: de tamaño pequeño 551; de tamaño mediano y de tamaño grande 101 y encuadrados 1 álbum con dibujos atribuidos a los Carracci, otro a Carlo Maratta con 92 diseños y otro con caricaturas. Agradezco a Manuel Sánchez Mariana el haber buscado y localizado este importante documento.



Diego VELÁZQUEZ: «Cabeza de muchacha». (Dibujo)

dibujos se pueden destacar los de *Borgiani, Maratti, Zuccaro, Masucci* y una colección de excelentes caricaturas boloñesas y venecianas de los siglos XVII y XVIII.

1.5. Colección Izquierdo. Eugenio Izquierdo de Ribera y Lezaun († 1813), director del Gabinete de Historia Natural, fue nombrado por Godoy consejero de Estado y agente diplomático en Europa. Vivió muchos años en París y allí reunió, probablemente para el Príncipe de la Paz, una colección de libros, estampas y dibujos que por los acontecimientos políticos quedaron en la biblioteca del Gabinete de Historia Natural²⁵ hasta que en 1904 pasaron a la Biblioteca Nacional²⁶. Entre los dibujos, siempre muy escogidos y en buen estado de conservación, había, por ejemplo, 19 de *Caron* para la tapicería de Catalina de Medicis que, por orden del gobierno, fueron entregados a Francia en 1940; aún sigue en la Biblioteca un espléndido álbum en 2 volúmenes con dibujos de *Pedro de Ávila: Architecture militaire ou l'Art de fortifier* de 1752 con más de 230 diseños, y otros muchos de buenos pintores franceses como *Boucher, Simón Vouet, Nicolas Mignard, Jacques François Blondel, Charles le Brun*. Quizá lo más notable son cuatro apuntes atribuidos a *Rembrandt* que acompañaban a una excelente colección de grabados de éste.

Barcia incluye en su catálogo otros grupos de dibujos de algunos artistas como:

Leonardo Alenza. En 1871 Manuel Castellano había comprado a la madrastra de Alenza una serie de dibujos del artista, además de grabados y otras obras de arte. En 1876, Isidoro Rosell²⁷ propone a Castellano cambiarle algunos de los miles de grabados duplicados que había en el establecimiento por 45 de esos dibujos de Alenza, entre ellos, la primera idea para la muestra del *Café de Levante*, la portada de *Los españoles pintados por sí mismos*, los que habían de ilustrar el *Gil Blas de Santillana* y otros dibujos para *El Semanario pintoresco*.

²⁵ *Grabados y dibujos de Rembrandt en la Biblioteca Nacional*. Estudio preliminar y catálogo por Enrique LAFUENTE FERRARI. Madrid, 1934, pp. 2 y 22.

²⁶ A. M. Barcia da la noticia de que el jefe de la biblioteca del Museo de Ciencias Naturales D. Rafael Ibarra y Belmonte: «... que con celo ejemplar se ha propuesto, y realizado ya en gran parte, que la Biblioteca que tiene a su cargo pueda presentarse como modelo, al encontrar, sepultadas en una dependencia de ella, carteras y obras de estampas puramente artísticas que nada absolutamente tenían que ver con las Ciencias naturales y cuyo arreglo, catalogación y servicios al público era imposible en aquel establecimiento, juzgó lo más acertado que pasaran a la Biblioteca Nacional...» *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1904, pp. 334-335.

²⁷ ROSELL Y TORRES, Isidoro. «Adquisiciones en la Sección de Estampas de la Biblioteca Nacional (Colección Leonardo Alenza)» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1876, pp. 192-193.

El año siguiente, 1877, Rosell consigue comprarle a la misma señora otros 416 dibujos de *Alenza*²⁸ gracias a lo cual la Biblioteca conserva una extraordinaria colección de obras de este artista.

Por estas mismas fechas, según Barcia, se compran a Indalecio Sancha 63 dibujos que hizo Luis Paret para ilustrar obras publicadas por el famosísimo impresor del siglo XVIII Antonio Sancha y que éste había conservado; entre otros, hay exquisitos dibujos para la edición del *Quijote* anotado por Pellicer e impreso en 1797-1798 y otros para las *Novelas ejemplares*.

Valeriano Bécquer. En 1877 se adquieren 12 dibujos que copian cuadros de Murillo del Museo de Sevilla²⁹. Según Barcia (p. 8) «fueron un encargo particular que sólo valió al autor un grave disgusto; venidos después a manos del librero D. Mariano Murillo, fueron vendidos por éste a la Biblioteca, reservándose él uno para sí.»

Vicente López. Más de 400, comprados a sus nietos por la Biblioteca en 1883 ó 1884.

Charles de La Traverse y Manuel de la Cruz. En 1899 se decide que pasen a la Biblioteca Nacional, procedentes del Museo del Prado: «1.º un cuaderno que contiene muchos de los originales dibujados por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla para su obra «*Trajes de España*»; 2.º un cuaderno de dibujos originales de Charles de La Traverse del cual hay otros en la Biblioteca y 3.º un libro de estampas antiguas y otras sueltas...» A cambio la Biblioteca entregará al museo «un cuadro que representa dos erizos de mar» y varios repertorios y diccionarios de arte importantes³⁰. El álbum con 62 dibujos de Charles de La Traverse había pertenecido al grabador de la Casa de la Moneda Pedro de Sepúlveda³¹.

Rafael Monleón. En 1901, tras la muerte del pintor, sus albaceas testamentarios donan a la Biblioteca 2.500 dibujos de paisajes, marinas, vistas de ciudades españolas y extranjeras, embarcaciones, etc.³².

²⁸ ROSELL, Isidoro. «Noticias» en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1877, pp. 117-118; BARCIA, A. M. «Los dibujos de Alenza», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1903, abril, pp. 22-24. Barcia transcribe la divertidísima carta que Rosell escribe a Castellano contándole las peripecias de la compra de los dibujos y hace un buen análisis de la colección de la Biblioteca.

²⁹ ROSELL, Isidoro. *Íd.*, nota anterior.

³⁰ Documentación de la Secretaría General de la Biblioteca. Libro de actas, abril de 1899.

³¹ Barcia en su Catálogo, n.º 9.193-9.254 dice refiriéndose a estos dibujos: «Malamente pegoteados, formaban un cuaderno en cuya primera hoja escribió su poseedor: "54 dibujos de D. Carlos de la trabesa. Sepúlveda".» En la actualidad están desencuadrados y no se conserva esta inscripción.

³² BARCIA, A. M. en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1901.

Rogelio Egusquiza. En 1903 el pintor español residente en París, Rogelio Egusquiza donó a la Biblioteca varias estampas y 15 bellísimos dibujos.

José Méndez. Donativo de una carpeta de dibujos de este artista procedentes de la herencia de su hija (Barcia, pp. 8-9).

Después de la publicación del catálogo de Barcia en 1906 siguieron ingresando dibujos en la Biblioteca Nacional, aunque no en tan grandes cantidades. Estos dibujos se están catalogando para formar un volumen de **Adiciones al catálogo de Barcia**.

Daremos una breve noticia de la entrada de los dibujos más importantes en la institución.

2. **Las Adiciones al Catálogo de Barcia:** más de 5.600, tienen distintas procedencias: muchos son restos que Barcia no incluyó en su catálogo, otros han sido comprados por la Biblioteca y un tercer grupo procede del depósito de la Junta de Incautación y Recuperación de Obras de Arte después de la Guerra Civil española. A veces es difícil identificar las obras pertenecientes a cada uno de estos dos últimos grupos pues hacia 1960 se fundieron, al clasificarlos por escuelas los de artistas conocidos y por temas los anónimos.

2.1. **Dibujos de las Colecciones Carderera, Madrazo y Castellano** que Barcia no incluyó en su catálogo por ser copias, por tener grandes dificultades de atribución o porque estaban en muy mal estado de conservación por causas diversas: humedad, manchas. Están muy fragmentados y muy deteriorados en general. Los agrupó en varias carpetas que tenían por fuera la palabra *Broza*.

2.2. **Adquisiciones entre 1906 y 1950.** No son muchas. Reseñamos unas cuantas, sobre todo como curiosidad por sus precios:

— 234 dibujos originales de caricaturas políticas para el semanario *El Fusil de Blas*, Moya y V. Ibáñez, adquiridos en 1914 por 75 pesetas³³; 11 dibujos de Francisco Sanz por 50 pesetas³⁴; 20 dibujos representando composiciones religiosas, 100 pesetas³⁵; un dibujo del Quijote, 115 pesetas³⁶.

— En 1940 se compra a los **herederos de Valentín Carderera** otro lote de dibujos en el que, además de un buen número de obras de aquél, había un extraordinario álbum del siglo XVI con 161 dibujos, casi todos

³³ Documentación de la Secretaría General de la Biblioteca. Libro de gastos a justificar, 12 de noviembre de 1914.

³⁴ *Id.*, 4 de junio de 1915.

³⁵ *Id.*, 21 de febrero de 1925.

³⁶ *Id.*, 30 de junio de 1927.

italianos, de arquitectura y ornamentación llamado de *Giovanni Battista Casale*³⁷.

2.3. Dibujos procedentes de la Junta de Recuperación de obras de Arte. Después de la Guerra Civil española, la Junta de Recuperación de obras de arte depositó en la Biblioteca Nacional libros, dibujos y grabados, a su vez procedentes de diversos depósitos de Madrid. En 1948, 246 dibujos que no habían sido reclamados por sus antiguos propietarios, pasaron a la Sección de Estampas. Por ahora ha sido prácticamente imposible saber su procedencia anterior, por haber llegado a la Sección muy escasa documentación y porque se intercalaron con otras obras que habían ido entrando en la Biblioteca por otros medios a partir de 1906. Hay todo tipo de dibujos: españoles de los siglos XVII al XX, italianos, algunos franceses de finales del siglo XIX, etc.

2.4. Algunos dibujos ingresados entre 1950-1990.

Legado Fortuny. 5 dibujos preparatorios para los aguafuertes: «La Victoria», «Arabe assis», «Idylle», «Mendicant» y «Cheval de Maroc», 44 dibujos con asuntos de toros (17 dobles), 39 dibujos de la Guerra de Marruecos (11 son dobles); otros 61 dibujos y 3 libritos de bolsillo con apuntes, todos de Mariano Fortuny y Marsal, además de otros de Mariano Fortuny y Madrazo. La viuda de este último, Henriette de Fortuny, los legó a la Biblioteca en 1951, junto con una serie de grabados de su suegro y su marido de los que se hablará en otro apartado.

Colección Sedó. Dibujos para ilustrar obras de Cervantes. Adquiridos junto con la biblioteca y las estampas del mismo tipo en 1968. Son casi 70 dibujos de calidad muy desigual, desde dibujos hechos por niños a obras de buenos ilustradores. Del mismo tipo son los donados por la **Editorial Codex** y que fueron presentados a un concurso celebrado en 1964 para ilustrar una edición del Quijote y los adquiridos en subasta en el Hotel Drouot de París en 1956, entre los que se encuentran los diseños de *Bouittats* para ilustrar la edición del Quijote de Bruselas de 1662.

Miguel Ourvantzoff. Dibujos adquiridos o donados por el artista entre 1969 y 1970 para ilustrar obras clásicas de la literatura española.

Valeriano y Gustavo Adolfo Bécquer. 89 acuarelas satíricas sobre el período del reinado de Isabel II que forman un álbum titulado «Los borbones en pelota», adquiridos en 1986 por la Biblioteca.³⁸

³⁷ Véase el estudio de Fernando MARÍAS y Agustín BUSTAMENTE en el *Catálogo de dibujos de arquitectura y ornamentación de la Biblioteca Nacional, tomo I, siglos XVI y XVII*. Madrid, Ministerio de Cultura, Fundación Cultural COAM, 1991, pp. 211-312.

³⁸ Véase la publicación de Valeriano BÉCQUER, Gustavo Adolfo BÉCQUER, SEM, *Los borbones en pelota*. Con estudios de Robert Pagead, Lee Fontanella y María Dolores Cabra Loreda. Madrid, Ediciones El Museo Universal, 1991.

Adquisiciones posteriores más importantes. Para mantener viva la colección, a partir de 1970 se empieza a adquirir, con un pequeño presupuesto, dibujos españoles contemporáneos, entre otros, obras de Zusch, José Caballero, Julio González y Manolo Millares, adquiridas en 1971, de Ops y del humorista Serafín, de Manuel Ángeles Ortiz, Manolo Quejido, Juan Bordes, Andrés Nagel, Gerardo Aparicio, etc.

También ha habido excelentes donaciones como la de 27 dibujos de L. Bagaria y 157 de Moreno Villa, ambas en 1982.

4. **Dibujos de niños hechos durante la Guerra Civil.** 1.174 dibujos hechos por niños de entre 6 y 14 años realizados en las colonias de verano durante la Guerra Civil. Es parte importante de los que se expusieron en Estados Unidos para recabar fondos para la República española y, en concreto, para el mantenimiento de estas colonias. Fueron adquiridos en 1986.

4. **Dibujos para «tebeos» de la editorial Ameller de Barcelona.** Miles de dibujos originales para «tebeos», recortables, cubiertas de novelas, etc.

5. **Dibujos procedentes de la Sección de África y Mundo árabe de la Biblioteca.** Son 256 dibujos pasados al Servicio de Dibujos y grabados en 1990. La mayoría son obra de Mariano José Bertuchi (Granada 1884–Tetuán 1955) para ilustrar libros y revistas españolas durante el protectorado en Marruecos, que daban una imagen amable de la vida cotidiana de esta zona³⁹.

ESTAMPAS O GRABADOS ORIGINALES

La colección de grabados originales de la Biblioteca Nacional es, sin duda, la más importante del país por el número y la calidad de las piezas que la forman. En el Servicio de Bellas Artes se conservan más de 100.000 estampas sueltas, cerca de 90.000 ex-libris, otros 600.000 grabados incluidos en libros, sin contar con los que hay en los del Servicio de Fondo Antiguo y el Depósito General de la Biblioteca. Están representadas casi todas las escuelas de grabado, en especial la española⁴⁰, con obras desde

³⁹ GUTIÉRREZ, Lourdes-TOMÁS, Conchita. *Dibujos y grabados de la Sección de África y Mundo árabe*. Madrid, Biblioteca Nacional, 1989.

⁴⁰ Los grabados españoles de autor conocido, no sólo del Servicio de Bellas Artes sino también los de la Sección de Raros y parte de los pisos 2 y 3 del Depósito general, están recogidos en el *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, por Elena PÁEZ Ríos. Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1981-1985, 4 vols.

el siglo XV hasta 1992, pues la colección se mantiene viva y en continuo crecimiento. Hay una buena representación de estampas y libros ilustrados alemanes⁴¹, flamencos, holandeses, italianos, franceses⁴², ingleses⁴³, portugueses⁴⁴ e, incluso, japoneses⁴⁵; entre ellos destacan obras de artistas como *Durero*⁴⁶, *Rembrandt*⁴⁷, *Piranesi*⁴⁸, *Tiepolo*⁴⁹, *Callot*, *Goya*⁵⁰, etc.

Como se dijo, el fondo que fue motivo y base para que se creara en la Biblioteca Nacional una Sección de Estampas fue la **Colección Carderera**. Carderera compró todo lo que pudo; no era uno de esos coleccionistas exigentes que sólo tienen obras de primerísima calidad y en excelente estado de conservación. Muchos de sus grabados son piezas raras, primeras ediciones o pruebas de estado de artistas muy importantes, tanto españoles como extranjeros, pero hay otras que están deterioradas por lo que su calidad es muy inferior. Consiguió hacerse con parte de importantes colecciones anteriores como la de Ceán Bermúdez⁵¹. Prácticamen-

⁴¹ Nuestra compañera Concha HUIDORO, está ultimando el *Catálogo de grabados alemanes de los siglos XV y XVI de la Biblioteca Nacional*, en el que reseña más de 2.000 obras.

⁴² Exposición *Luis XIV y su corte en el grabado francés*. Catálogo preparado por la Sección de estampas bajo la dirección de Elena PÁEZ. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1952.

⁴³ Están publicados los retratos ingleses en el catálogo de Elena PÁEZ, *Iconografía britana*. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1948.

⁴⁴ Están publicados los retratos portugueses en el catálogo de Enrique LAFUENTE FERRARI, *Iconografía lusitana*. Madrid, Junta de Iconografía Nacional, 1941.

⁴⁵ En 1993 está prevista la publicación del catálogo de las estampas japonesas redactado por Sergio NAVARRO.

⁴⁶ Catálogo de la exposición *Durero en la Biblioteca Nacional* redactado por Elena PÁEZ. Madrid, Biblioteca Nacional, 1971.

⁴⁷ Catálogo de la exposición *Grabados y dibujos de Rembrandt en la Biblioteca Nacional* redactado por Enrique LAFUENTE FERRARI. Madrid, Biblioteca Nacional, 1934; Catálogo de la exposición: *Rembrandt y artistas de su época* redactado por Elena PÁEZ. Madrid, Biblioteca Nacional, 1969.

⁴⁸ Catálogo de la exposición *Giovanni Battista Piranesi en la Biblioteca Nacional*, con estudio preliminar y catálogo de Enrique LAFUENTE FERRARI. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1936; reeditado en 1978 con motivo de otra exposición celebrada también en la Biblioteca Nacional en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

⁴⁹ Catálogo de la exposición *Grabados y dibujos de Tiepolo* con estudio preliminar y catálogo de Enrique LAFUENTE FERRARI. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1935.

⁵⁰ Catálogo de la exposición *Grabados y dibujos de Goya en la Biblioteca Nacional. Catálogo-Guía* por Elena PÁEZ. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1946; *Goya en la Biblioteca Nacional. Exposición de grabados y dibujos en el sesquicentenario de su muerte*. Mayo-junio, 1978. Catálogo por Elena PÁEZ. Madrid, Biblioteca Nacional, 1978.

⁵¹ El catálogo cuidadosamente manuscrito de su colección se titula *Ensayo para el arreglo por escuelas y reinos de una colección de estampas escogidas, con los nombres y marcas de sus grabadores, los de los pintores o escultores de quienes copiaron, sus asuntos, el modo con que están gra-*

te todos los grabados españoles reseñados en el catálogo que redactó el propio Ceán de su colección pasaron a la Biblioteca Nacional a través de Carderera, entre otros la única prueba que se conoce de la Virgen con el Niño de Murillo, tres grabados de Ribera, una cabeza de turco de *Paret*, etc.

A este fondo Carderera de 35.826 grabados sueltos y 8.130 incluidos en libros, adquirido por el Estado en 1868⁵², se unieron las estampas sueltas (27.589) y las que había en libros con grabados en la **antigua Biblioteca Real** (38.557) y otras 2.000 adquiridas también tras la muerte de **Cayetano Alberto de la Barrera** en 1873.

Gracias a la *Noticia del plan general de clasificación adoptado en la Sala de Estampas de la Biblioteca Nacional y breve catálogo de la colección...* escrita por Isidoro Rosell⁵³ podemos saber cómo era en ese momento. Están representadas todas las escuelas de grabado y la temática es de lo más variado según podemos ver por la clasificación que hizo: grabados que reproducen cuadros; estampas para la enseñanza de las Bellas Artes; estampas históricas, sucesos históricos (que comprende también ceremonias, pompas, solemnidades, fiestas); usos y costumbres de los pueblos; caricaturas; trajes y figurines; retratos (una extraordinaria colección, sobre todo de personajes españoles⁵⁴); vistas de ciudades y paisajes; arquitectura y ornamentación⁵⁵; antigüedades y arqueología; manufacturas e industria; topografía; planos⁵⁶; miscelánea. Curiosamente no dedica un apartado a las estampas religiosas y mitológicas que son la mayoría.

vadas y sus años y un índice alfabético de los nombres de los grabadores, pintores o escultores, con el número de estampas que cada uno tiene en este arreglo, refiriéndose a los folios en donde se hallan. Se conserva en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, mss. 21.457 (recientemente dado a conocer por nuestro compañero Julián MARTÍN ABAD en su artículo: «Obras manuscritas y papeles de Ceán Bermúdez en la Biblioteca Nacional» en *Boletín del Centro de Estudios del siglo XVIII*. Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII, 1991).

⁵² Entre la documentación de la antigua Secretaría General de la Biblioteca se conserva la lista muy detallada, casi pieza a pieza, que redactó Carderera con motivo de la venta de su colección al Estado.

⁵³ *Op. cit.*, nota 2. Tres años antes el propio Rosell había escrito una especie de presentación en sociedad de la misma en su artículo, «Sala de Estampas de la Biblioteca Nacional», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1871, pp. 40-45.

⁵⁴ Ángel María de BARCIA publicó en 1901 el *Catálogo de los retratos de personajes españoles que se conservan en la Sección de Estampas y Bellas Artes de la Biblioteca Nacional*. Madrid, Tipografía de la viuda e hijos de M. Tello, 1901; *Iconografía hispana. Catálogo de los retratos de personajes españoles de la Biblioteca Nacional* publicado por la Sección de Estampas, bajo la dirección de Elena PÁEZ Ríos. Madrid, Biblioteca Nacional, 1966-1970, 5 vols.

⁵⁵ VELASCO, Miguel: *Catálogo de las obras de ornamentación y de artes industriales existentes en la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1914.

⁵⁶ Prácticamente todos los planos de ciudades, mapas y atlas se trasladaron a la Sección de Mapas.

A partir de entonces la colección se va incrementando gracias a las sucesivas compras, donaciones y cambios de duplicados⁵⁷. Reseñamos las más importantes, pues demuestran el prestigio y el nivel que tenían, tanto la colección de la Biblioteca como los encargados de la misma, Isidoro Rosell y Ángel María de Barcia que, siendo ellos mismos artistas, lograron atraer hacia la institución a los pintores, grabadores y coleccionistas más prestigiosos de la época.

En 1880 se compran a **José María Galván** una serie de dibujos y pruebas de estado de sus estampas más famosas: las que copian los frescos de San Antonio de la Florida de Goya; 6 pruebas consecutivas de los varios estados de la plancha que representa a «Santa Isabel curando a los tiñosos», la «Muerte de Lucrecia», «Cristóbal Colón», etc., por 625 pesetas⁵⁸.

El mismo año el sobrino y heredero del pintor **Manuel Castellano** vende a la Biblioteca 6.239 grabados que habían pertenecido a este gran coleccionista, gran amigo de Rosell y compañero de pesquisas a la busca de buenos dibujos y grabados⁵⁹.

En 1899 **Bartolomé Maura** dona a la Biblioteca 231 pruebas de las planchas grabadas por él, pruebas bellísimas de artista, muchas antes de la letra, primeros estados, algunas únicas⁶⁰; en 1901, los albaceas testamentarios de **Rafael Monleón** legan a la Biblioteca 92 estampas de este artista.

En 1902-1903 el pintor y grabador **Eugenio Egusquiza**, que vivía en París, regala una serie de pruebas de estado de sus retratos de Calderón y Goya⁶¹ y pruebas de una excelente técnica de los de Schopenhauer y de Wagner. También de unos grabados espectaculares inspirados en las óperas de Wagner «Parsifal» y «Tristán e Isolda», así como de cuatro dibujos también relacionados con obras de Wagner. Al año siguiente vuel-

⁵⁷ En la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, de 1876, p. 339 aparece la noticia del «cambio de 1.200 estampas duplicadas por 171 dibujos y grabados muy notables de la propiedad de D. Cristóbal Ferriz».

⁵⁸ Lista de las estampas y dibujos comprados a D. José María Galván en 29 de mayo de 1880 (Documentación de la Secretaría General de la Biblioteca).

⁵⁹ Sin especificar cuáles, sólo hay un brevíssimo listado: «Grabados buenos: Vistas, retratos, asuntos históricos, etc., algunos raros y muy curiosos: son 722; grabados menos buenos: 763; Litografías buenas, algunas raras y de valor: son 376; Litografías menos buenas pero interesantes para la colección: 424; Aleluyas, caricaturas, etc.: 354» (Documentación de la Secretaría General de la Biblioteca).

⁶⁰ BARCIA, A. M. «Donación a la Biblioteca Nacional» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1899, pp. 242-248. Incluye una lista completa de las obras donadas.

⁶¹ BARCIA, A. M. «Donativo del Sr. Egusquiza» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1902, pp. 506-508. Hace un interesante comentario de los óleos en los que se inspiró Egusquiza.

ve a donar 15 dibujos suyos y otro de Max Lieberman, 14 grabados de Paul Helleu, un retrato de Albert Ardail, 3 grabados de Ch. Maurin y una prueba del retrato de Velázquez que grabó Fortuny⁶².

En 1904 ingresan las estampas y libros con grabados de la llamada **Colección Izquierdo** que Eugenio Izquierdo, de quien antes hablamos, había comprado en París, quizá por orden de Godoy (véase apartado correspondiente en los dibujos) y que estaban depositadas en el Museo de Ciencias Naturales. Entre las estampas había algunas excelentes pruebas de Rembrandt, Marco Antonio Raimondi, Canaletto y de muchos grabadores franceses del siglo XVIII.

En 1905 **Ricardo de los Ríos** dona 24 pruebas de grabados suyos; 16 son retratos y el resto paisajes y composiciones de técnica excelente⁶³, y en 1906 ingresa otro importante donativo de 56 estampas del artista de origen cubano y que residió en París **Nicolás Martínez Valdivielso**. Otras donaciones muy importantes son las de grabados de **Ricardo Baroja** (71 pruebas excelentes, muchas de estado, que, según Pío Caro Baroja, es «la principal colección de sus obras que se conservan»⁶⁴ y fueron donadas por el artista a la Sección de Bellas Artes en 1910), **Eugène Bejot** (regalo de la Bibliothèque Nationale de Paris en 1934), **Pedro Sánchez (Pedro de Valencia)** y **Genaro Lahuerta** (en 1936), entre otras.

En 1948 ingresan en la Sección de Bellas Artes 3.925 grabados, reunidos en 8 carpetas, que estaban depositados en la Sección de Raros, procedentes de la Junta de Incautación y Recuperación de Obras de Arte, y, diez años después, en 1958 hay otro ingreso de 107 obras de la misma procedencia. Entre ellos se encuentran estampas de todo tipo: obras de grandes maestros y en buen estado de conservación y otras destrozadas. Estos fondos se catalogan y clasifican siguiendo los criterios generales del resto de la colección.

En 1951 la viuda de **Mariano Fortuny Madrazo**, Henriette, lega a la Biblioteca Nacional una carpeta con 58 grabados de su marido y otra con 28 de **Mariano Fortuny Marsal**, estampados por el primero⁶⁵.

En 1956 se compra en una subasta en el Hotel Drouot de París una colección de 184 grabados relacionados con las obras de **Cervantes**, so-

⁶² BARCIA, A. M. «Un nuevo donativo del pintor y grabador D. Rogelio Egusquiza» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1903, pp. 311-312.

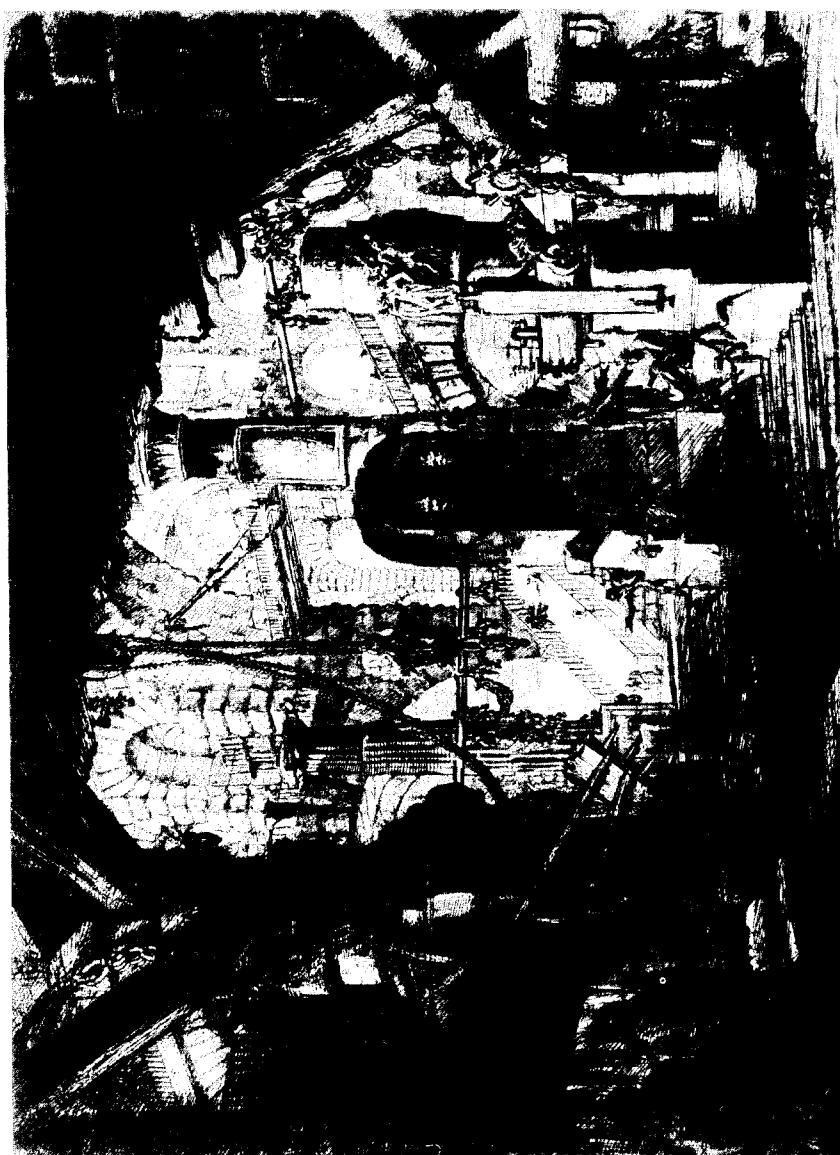
⁶³ BARCIA, A. M. «Crónica de Archivos, Bibliotecas y Museos» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1905, pp. 149-150.

⁶⁴ Catálogo de la exposición *Imagen y derrotero de Ricardo Baroja* por Pío Caro Baroja. Bilbao, Museo de Bellas Artes de Bilbao, 1987, pp. 71-74.

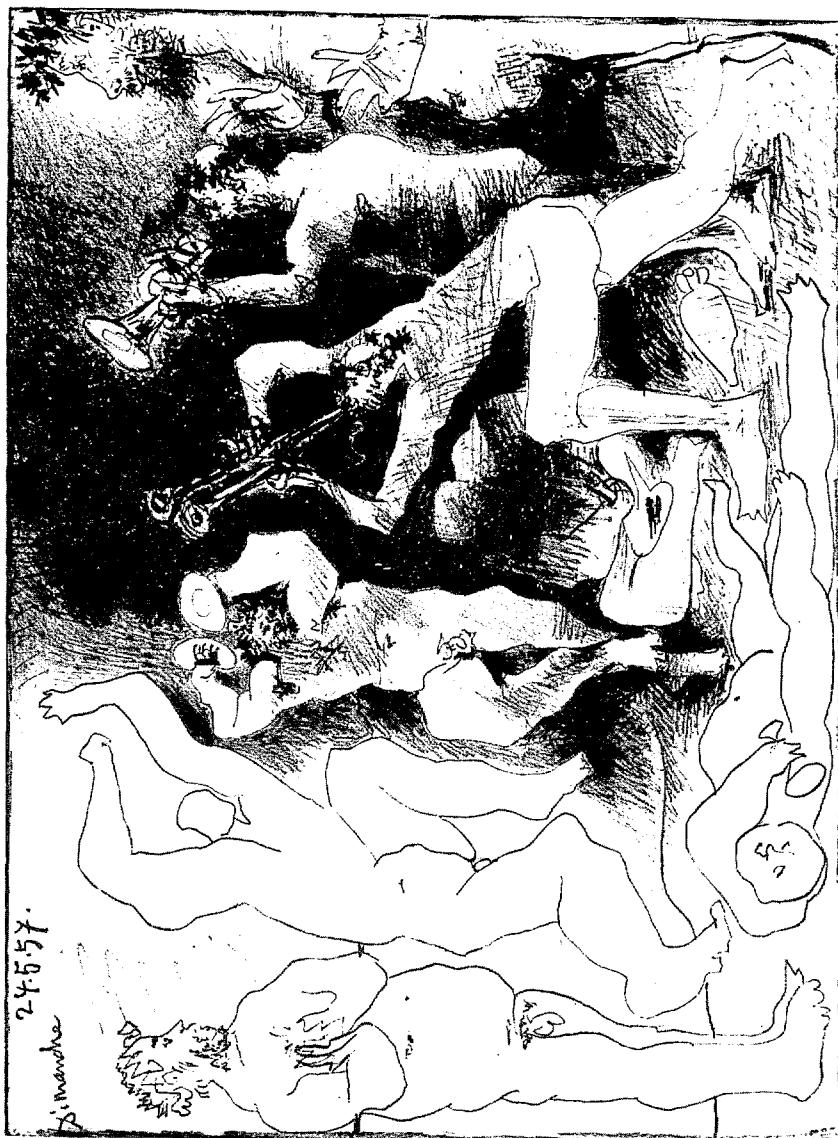
⁶⁵ *Exposición Fortuny. Grabados y dibujos de Mariano Fortuny Marsal y Mariano Fortuny Madrazo legados a la Biblioteca Nacional*. Catálogo-guía por Elena PÁEZ. Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1951.



REMBRANDT: *«Autorretrato»*. (Grabado)



G. B. PIRANESI: «Las cárceles». (Grabado).



Pablo Ruiz PICASSO: «Bacanal».

bre todo para ilustraciones de ediciones francesas. En 1968, junto con la biblioteca del coleccionista **Juan Sedó Peris Mencheta**, se compraron sus dibujos y grabados de temas cervantinos, más de 1.000 estampas.

En 1975 ingresan en la Sección dos colecciones muy importantes de estampas de devoción: la que donó **D. Florentino Zamora** (2.757 grabados originales, y 10 cajas de estampas impresas por procedimientos fotomecánicos) y la que se compró a la muerte de **D. Isidro Albert** (más de 20.000). Los dos habían sido sacerdotes y bibliotecarios y quisieron que sus estampas estuvieran en la Biblioteca para completar el fondo de tema religioso que había ya. Estas estampas de devoción son interesantes desde muchos puntos de vista: artístico, inocográfico, religioso y etnológico, unas por ser obra de excelentes grabadores españoles y extranjeros y otras porque ayudan a rastrear la derivación gráfica e inocográfica de los prototipos cultos hasta las muestras más rudimentarias de la imaginería popular. D. Isidro Albert dejó un catálogo mecanografiado de sus grabados que, puesto al día, esperamos se publique próximamente.

En el año siguiente, 1976, la **Calcografía Nacional** entrega 107 estampas de artistas contemporáneos como *Cuní, Echaiz, Prieto Nespereira, Marcoida*, etc. Esto formaba parte del acuerdo entre las dos instituciones por el cual la Calcografía haría una estampación de sus planchas de las que la Biblioteca no tuviera pruebas, a cambio del depósito de planchas de cobre propiedad de ésta, de las cuales también dio 515 estampas.

Se siguen comprando grabados antiguos: en 1963, 125 **estampas japonesas del siglo XIX**, en 1985 las «*Camere sepolturali degli antichi*» de *Piranesi* y «*L'Espagne a vol d'oiseau*» de *Alfred Guesdon*, en 1986 la segunda edición de «*Los Proverbios*» de *Goya* y la séptima de «*Los Desastres*», en 1988, las ediciones quinta y décima de «*Los Caprichos*», etc. Asimismo, se compraron grabados de artistas contemporáneos, entre los que destacan algunas obras de *Picasso, Dalí, Miró, Tàpies, Chillida, Millares, Alberti, Guerrero* y otros muchos.

A través del **Depósito Legal** han ingresado libros con grabados originales o álbumes muy importantes procedentes de las editoriales *Gustavo Gili, Díez Casariego, la Rosa Vera* y algunas otras; entre éstos habría que destacar la «*Tauromaquia*» de *Picasso*, el «*Cantic al Sol*» ilustrado por *Joan Miró*, «*Caminos*» de *A. Machado*, ilustrado por *Redondela*, «*La vida del Lazarillo*», ilustrado por *Pelayo*, «*Variaciones sobre el Entierro del Conde de Orgaz*» por *Alberti*, «*Aguafuertes*» de *Solana*, etc. El que se cumpla la Ley de Depósito Legal en lo referente a grabados originales ha sido siempre la aspiración frustrada de la Sección de Bellas Artes. De este modo se podría estudiar en la Biblioteca de una manera exhaustiva el arte de grabar en España en el siglo XX, en sus distintas comunidades autónomas, la infinita variedad de técnicas utilizadas en la actualidad para

grabar, y las múltiples corrientes artísticas que se entrecruzan en nuestro país. No ha sido posible lograrlo de una manera sistemática.

Sí se ha conseguido que algunos grabadores hagan importantes **donaciones** de su obra. Por ejemplo Lorenzo Goñi, Gregorio Prieto, Rafael Canogar, Fernando Zobel, José Luis Galicia, Paula Millán Alosete, José Alfonso Cuní, Joaquín López Faci, Manuel Manzorro, Nicolás Gless, Pilar Coomonte, Luigi Servolini, Bonifacio Alfonso, Eusebio Sempere, Abel Martín, Doroteo Arnáiz, François Marechal, Alfonso Ayuso, Hernández Quero, Jesús Núñez, Gonzalo Torné, Rosa Vives, Alfredo Alcaín, José Hernández, Juan Romero, Alfonso Palacios, etc. Por otra parte, hay importantes talleres de estampación como los de Sánchez Ron, Taller Mayor y el de la Facultad de Bellas Artes de la Laguna, que siempre han respondido muy favorablemente a la solicitud de su colaboración por parte de la Biblioteca.

También ha ingresado gran cantidad de grabados a través de las **exposiciones monográficas o colectivas** que se hacen en la Biblioteca: Grabadores de París (1969), Gonzalo Sebastián de Erice (1975), Irene Iribarren (1977), Miguel Condé (1978), François Marechal (1979), Xilon (1981), Enrique Marín (1982), Hernández Quero, Alfonso Ayuso (1985), Fernando Bellver (1985), Manuel Ayllón (1985), Eberhard Schlotter (1985), Francisco Álvarez (1986), Yolanda del Riego (1986), Fernández Pera (1987), Alberto Cavazos (1986), Francisco Álvarez (1986), Doroteo Arnáiz (1987), Donaciones de obra gráfica a la Biblioteca Nacional, 1986-1988 (1989)⁶⁶. En estos momentos, la colección de grabado español contemporáneo de la Biblioteca Nacional cuenta con más de 8.000 obras y es, sin duda, una de las mejores del país.

LIBROS CON GRABADOS ORIGINALES

La colección de libros con grabados originales del Servicio de Bellas Artes, cerca de 7.000 volúmenes, constituye uno de los fondos más importantes de la Biblioteca Nacional. Son libros de los siglos XVI al XX, muchos de ellos con riquísimas encuadernaciones; en los que prácticamente cada página es un grabado; por eso se ha fichado cada una de ellas y se han incluido en los catálogos de grabadores, autores de composición y en los temáticos. Se calcula que pueden ser más de 600.000 estampas.

Estos libros o álbumes llevan la signatura E. R. (Estampas Reservadas) y su procedencia es la misma que la de los grabados: **Fondo antiguo de la Biblioteca Real, Desamortización de conventos, Colección Cardere-**

⁶⁶ Todas estas exposiciones fueron acompañadas de un catálogo ilustrado.

ra, Colección Izquierdo, Biblioteca Osuna, Compras, Donaciones y Depósito Legal.

Fueron colocados en un principio temáticamente, lo mismo que los grabados: libros de retratos (una colección muy importante, parte procedente de la colección Carderera y parte de la Biblioteca Real), libros para la enseñanza de las bellas artes (dibujo, grabado, ornamentación, etc.), reproducciones de obras maestras de galerías, museos y colecciones de todo el mundo, arqueología, numismática, estampas religiosas, alegóricas, emblemas, colecciones de vistas de ciudades, libros de viajes, tratados de arquitectura, fiestas de todo tipo, libros de tipos, trajes y modas, grandes colecciones litográficas, etc. Al final hay una buena colección de libros o álbumes con grabados contemporáneos.

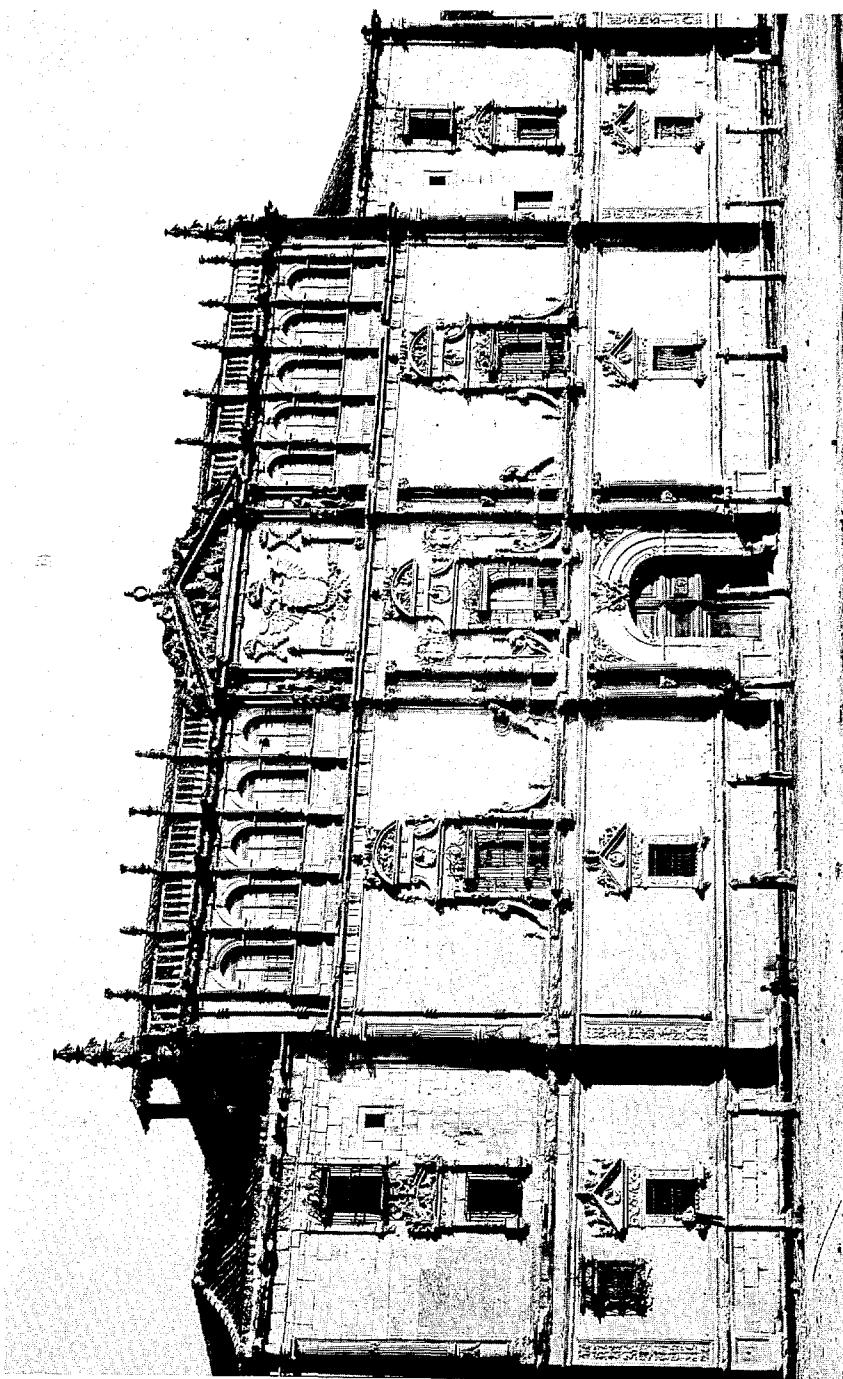
COLECCIÓN FOTOGRÁFICA

La colección fotográfica de la Biblioteca Nacional, con más de 600.000 obras, es muy importante desde un punto de vista técnico, artístico, iconográfico y documental. El fondo ha sido inventariado y publicado recientemente por Gerardo F. Kurtz e Isabel Ortega bajo el título: *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional. Guía-inventario de los fondos fotográficos*⁶⁷. A través de las más de 1.800 ilustraciones de esta publicación se puede apreciar la gran calidad y variedad de este fondo, en el que existen no sólo piezas importantes para la historia de la fotografía española desde sus inicios, sino también colecciones de gran interés histórico o documental, como las de la guerra civil española u otros archivos posteriores.

En esta guía-inventario se incluye, delante de cada colección, una extensa noticia sobre su procedencia, por lo cual sólo nos referiremos aquí al origen del fondo de la Biblioteca y enumeraremos los conjuntos más importantes.

Isidoro Rosell, con una gran visión de futuro, se dio cuenta de la enorme importancia que tenía la fotografía y en las *Memorias de la Biblioteca de 1872*, p. 9 dice: «*Con un gran número de estampas duplicadas y multiplicadas que posee la Biblioteca Nacional... hemos hecho un cambio útil al Establecimiento. Manifesté años ha la conveniencia de que se nos cediese gratis un ejemplar de cada fotografía que se expusiese a pública venta. Los editores de esta clase de estampas, que hacen a cada paso regalos de cuanto dan a luz, olvidan o no han aprendido el camino de nuestra casa. Para principiar a reponer tan sensible abandono, hemos cedido una porción considerable de estampas duplicadas al aventajado*

⁶⁷ Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, Ediciones El Viso, 1989.



Juan LAURENT: «La Universidad de Alcalá de Henares». (Fotografía)

pintor, nuestro amigo, Sr. Manuel Castellano, y hemos recibido de él una colección de fotografías, que consta no menos de 24.000 artículos: retratos, paisajes, vistas de edificios, etc., en la cual entran, con muchos retratos desconocidos, casi todas las notabilidades de España.»

En 1880, después de la muerte de Castellano, se compraron a su sobrino y heredero cerca de ochocientas fotografías que forman, con las anteriores, un conjunto de extraordinaria belleza y calidad.

Los otros dos conjuntos más importantes de la Biblioteca son los que forman las fotografías del inglés **Charles Clifford** y el francés **Jean Laurent**. La procedencia de estas fotografías es diversa, muchas de ellas están incluidas en libros que fueron comprados por la Biblioteca o trasladados de la Biblioteca Real. Las fotografías sueltas de Laurent proceden en su mayoría del depósito exigido por el Registro de la Propiedad Intelectual y otras fueron probablemente compradas junto con otros materiales y disgregadas de éstos. Con las fotografías sueltas de Clifford es posible que ocurriera lo mismo; además algunas de ellas entraron en la Biblioteca incorporadas en la colección Castellano y otras se han comprado recientemente.

Aparte de bastantes álbumes de gran interés como los de **Amador de los Ríos**, **Álbum de Filipinas**, **de Hartzenbusch**, **Narciso Hergueña, etc.**, hay en la Biblioteca grandes colecciones de retratos: en primer lugar, la que reunió la **Junta de Iconografía Nacional** y se depositó en la Biblioteca cuando se disolvió en 1970. Reproduce miles de cuadros y es una fuente importantísima para la historia de la pintura de retrato en España; además comprende retratos fotográficos originales de los personajes españoles que vivieron en la última mitad de siglo; en segundo lugar, la **Colección César Fernández Ardavín-Leonard Parish**, 8.300 fotografías relacionadas con el mundo del circo y las varietés de finales del siglo XIX y principios del XX, comprada por la Biblioteca en 1963; por otra parte, **El archivo Kaulak** consistente en cerca de 5.000 positivos y 50.000 negativos, casi todos retratos de personajes españoles desde 1904 hasta casi nuestros días, se adquirió en 1989. Por último, el **Archivo Amer-Ventosa** enlaza cronológicamente con el anterior y consiste en más de 400.000 negativos realizados entre 1940 y 1980. Se compró en 1984.

El llamado **Archivo de la Guerra Civil Española** llegó a la Biblioteca Nacional en 1980 procedente de la «Sección de la Guerra Civil española» del Ministerio de Información y Turismo y en 1986 pasó al Servicio de Bellas Artes. Son cerca de 50.000 fotografías reunidas por distintas instituciones o departamentos oficiales durante y después de la guerra y tienen un enorme interés documental e histórico.

No hay que olvidar la importancia que tienen en la colección fotográfica los libros que contienen fotografías tanto originales como impre-

sas por los primeros procesos fotomecánicos, cuya evolución revolucionó el mundo del libro y de la prensa. Su procedencia, como la de todos los libros de la Biblioteca, es muy diversa.

ESTAMPAS VARIAS Y EX-LIBRIS

La colección de obra gráfica que llamamos «Estampas varias» abarca una extensa y variada gama de materiales que en otros países llaman «Ephemera». Son todo tipo de imágenes sobre papel hechas con una finalidad concreta, que, una vez cumplida, se pueden desechar, pues dejan de tener una utilidad práctica, si bien conservan, e incluso acrecientan, su valor intrínseco. Incitan al consumo a todas las clases sociales y muchas están relacionadas con la propaganda: anuncios, etiquetas de todo tipo (vinos, tabacos, cosmética, alimentos, etc.), carteles, propaganda de establecimientos; otras hacen más atractivos los productos: estuches de papel decorados, cajas de cerillas; otras piezas están relacionadas con todo tipo de actos sociales a los que era tan aficionada la clase burguesa del siglo XIX: hay encantadoras invitaciones, felicitaciones, carnets de baile; o con sus diversiones: cromos, juegos, recortables, teatrillos de papel, etc. El límite cronológico de esta Sección es 1950 y la mayor parte del material es de finales del siglo XIX.

Muy apreciados por los coleccionistas por su belleza y gracia, en estos momentos se están haciendo en todo el mundo estudios sobre estos materiales, dada su gran significación desde un punto de vista artístico (son indispensables para reconstruir la historia del gusto, de la moda y del diseño), técnico (el desarrollo y perfeccionamiento de la cromolitografía en el siglo XIX tuvo un gran campo de experimentación en este tipo de obras), y sociológico (técnicas de publicidad en el período del primer desarrollo industrial), etc.

En la Biblioteca existía un fondo antiguo de este tipo de materiales que se ha ido completando a partir de 1983 con el fin de reunir una selección muy significativa de estas obras sobre papel.

En cuanto a los **ex-libris**, la Biblioteca ha reunido tres excelentes colecciones: la de **Porter**, adquirida en 1963, que comprende 65.400 obras, la de **Fernández Díez Casariego**, comprada en 1968, unas 30.000 piezas y, por último, la de **Concepción Careaga** ingresada en 1977, con 2.556 obras. Entre las tres forman un conjunto excepcional por la calidad y cantidad de sus obras, unas, de artistas españoles pero la mayoría, de grandes grabadores extranjeros que se dedicaron a este campo del arte.

Recientemente se ha publicado el catálogo de los ex-libris de bibli-

tecas españolas⁶⁸ entre los que hay obras de excelentes grabadores del siglo XIX y principios del XX.

MATERIALES GRÁFICOS QUE INGRESAN POR DEPÓSITO LEGAL

A partir de 1958 empiezan a ingresar en la Biblioteca Nacional, en virtud de la Ley de Depósito Legal, cientos de miles de imágenes sobre papel de todo tipo: carteles⁶⁹, láminas, postales, recordatorios, felicitaciones, etc.

Durante años, la Sección de Depósito Legal seleccionaba los carteles de exposiciones de arte y las láminas que tenían una clara relación con las bellas artes y las enviaba a la Sección de Bellas Artes, junto con las postales del mismo tipo (las de carácter geográfico iban a su sección correspondiente), felicitaciones, etc. El resto de los materiales gráficos, muchos miles de obras, se almacenaba en el Depósito General de la Biblioteca.

Estos materiales gráficos, que tienen un enorme interés, como se ha dicho a propósito de las **Estampas varias**, sus predecesoras, han tenido todo tipo de problemas de conservación en la Biblioteca. Los que estaban en el Depósito General, muchos de gran tamaño, llegaban ya desde su punto de origen, las imprentas, al Depósito Legal de Madrid ya plegados y, como consecuencia, muchos de ellos muy deteriorados.

Por otra parte, más de la mitad de los carteles de la Sección de Bellas Artes se perdieron a causa de una inundación cuando estaban almacenados en un depósito fuera de sus locales. El material que se salvó se revisó y clasificó en 1989 en grandes grupos: láminas, carteles, postales y felicitaciones, y cada uno de ellos en orden cronológico, antes de volverlo a enviar a otros depósitos provisionales fuera de la Biblioteca.

Esperamos que este material gráfico, que tiene un extraordinario interés para la historia del diseño en España (en este campo trabajan los mejores artistas y diseñadores gráficos del país) y, en general, para el estudio de lo que ha sido nuestra historia económica y sociológica, pueda

⁶⁸ ANGULO, Consuelo-MOLINA, María Luisa. *Catálogo de ex-libris de bibliotecas españolas de la Biblioteca Nacional*. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1990.

⁶⁹ En la Biblioteca hay una colección de carteles del siglo XIX que ingresaron por compra o por el Registro de la Propiedad Intelectual y que recientemente han pasado al Servicio de Bellas Artes. Su estado de conservación es deplorable y están sin catalogar. Por otra parte, en el Servicio se conserva una colección de casi 500 carteles realizados entre 1931 y 1939 que fueron adquiridos en 1982 y que han sido publicado recientemente: Biblioteca Nacional. *Catálogo de carteles de la República y la guerra civil española. Introducción y catálogo* por Javier GÓMEZ LÓPEZ. Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1990.



«Invitación para un baile de máscaras». (Estampas varias).

ser clasificado y conservado en buenas condiciones lo antes posible para que sea factible su consulta. Para ello es necesario disponer de amplios depósitos, mobiliario adecuado para su conservación, un programa sistemático de reproducción de las obras de gran formato y, naturalmente, de un equipo de personas que lleven a cabo el ingente trabajo de ordenar y clasificar cerca de 1.000.000 de obras.

LA BIBLIOTECA Y ARCHIVOS DE DOCUMENTACIÓN DEL SERVICIO DE BELLAS ARTES

El Servicio de Bellas Artes cuenta además con una biblioteca especializada, un archivo de documentación muy importante sobre exposiciones celebradas en toda España desde 1960, y se están organizando otros sobre grabado español, grabado alemán, grabado italiano, fotografía y estampas varias.

La **biblioteca** cuenta con más de 70.000 obras. Está especializada en: obras de referencia, dibujo, grabado, fotografía, iconografía, esculturas y arte español en general (en teoría ingresan en ella todos los libros de arte publicados en España), pero abarca muchas más materias: pintura, escultura y arquitectura europea hasta el siglo XX, artes industriales, moda, museografía, guías artísticas de ciudades, etc. Además de ser indispensable para el trabajo de catalogación e investigación de los otros fondos gráficos del Servicio, es una de las bibliotecas de arte más importantes del país.

Archivo de documentación de exposiciones 1960-1990

Por Depósito Legal entran en la Biblioteca Nacional los catálogos de las exposiciones que se celebran en toda España y que constituyen una fuente de información fundamental para reconstruir la historia del arte en España y la trayectoria de nuestros artistas contemporáneos. Los catálogos con más de 50 páginas se procesan y figuran en los ficheros de la Biblioteca. Los que tienen menos se archivan por orden alfabético de artistas, o de galerías si se trata de exposiciones colectivas. Puesto que, por la Ley de Depósito Legal, entran dos ejemplares de cada catálogo, el ideal sería hacer dos archivos, uno alfabético por artistas y otro cronológico que sirviera para estudiar el proceso que ha sufrido el arte de nuestro país. De momento, por falta de personal, este importantísimo archivo está parado.

Archivo de documentación sobre grabado español

Hay un archivo sobre el **grabado español de los siglos XV-XIX** que se compone de: a) un fichero bibliográfico sobre el tema, b) un archivo de documentación donde se están fotocopiando los artículos aparecidos en revistas, c) un archivo fotográfico de los grabados de la Biblioteca Nacional (no completo), d) un archivo en microfilm de los grabados sueltos del Servicio de Bellas Artes, e) un archivo en microfilm de los libros con grabados del Servicio (incompleto).

Un archivo sobre **grabado español del siglo XX**, donde se incluyen los catálogos de exposiciones y la información sobre los grabadores.

Se están formando también archivos de documentación sobre **grabado alemán de los siglos XV-XVII, grabado italiano, dibujo español, fotografía y estampas varias**.

EL FUTURO

En estos momentos la falta de personal, de espacio y locales adecuados para la sala de consulta, depósitos y despachos para trabajar, hacen difícil la situación del Servicio. En los últimos años se ha empezado a disponer de materiales adecuados para la buena conservación de los fondos, aunque quedan miles de dibujos, grabados y fotografías importanzísimos sin montar en passe-partouts no ácidos. Aunque se llevó a cabo parte de un gran proyecto que consistía en la reproducción sistemática de los fondos originales que evitara su deterioro al consultarlos, no se llegó a terminar y faltan por microfilmear casi 5.000 libros de los siglos XVI-XIX, cada una de cuyas páginas puede ser una obra maestra del grabado.

Esperamos que, tras las obras de remodelación del edificio de la Biblioteca en el Paseo de Recoletos, sea posible disponer de depósitos adecuados para la buena conservación de estos fondos gráficos sobre papel que son parte fundamental del patrimonio artístico y cultural de la Nación, así como de otros en la nueva sede de Alcalá de Henares que puedan albergar, adecuadamente clasificados para que sea posible su consulta, los que entran por Depósito Legal.

También hay que instalar una nueva Sala de consulta mucho más amplia, en la que se pueda poner a disposición de los investigadores, y con acceso directo, la mayor cantidad posible de material que facilite su trabajo: una biblioteca de referencia mucho mayor que la actual, los archivos que ya existen en el Servicio: de documentación (de exposiciones de arte contemporáneo español, de grabado, etc.) y fotográficos (de dibujos, de grabados y de fotografías) y los nuevos en vídeo-disco o disco óptico

que quisiéramos hacer de los fondos de la Biblioteca Nacional en cuanto sea posible y los que se puedan comprar de otras colecciones.

En cuanto a las publicaciones, habría que reeditar importantes obras de referencia como la *Iconografía Hispana* o el *Repertorio de grabados españoles*, ya agotadas, utilizando nuevas tecnologías que permitan reproducir los miles de grabados que se reseñan en cada una de ellas. Por otra parte, hay que seguir publicando catálogos de los fondos más importantes: repertorio de los grabados españoles anónimos, catálogos de los grabados alemanes, flamencos, italianos y franceses, de los españoles contemporáneos de nuevo ingreso, de los dibujos no incluidos en el catálogo de Barcia, una revisión completa de éste, de las fotografías del siglo XIX, de las estampas varias, de los ex-libris extranjeros, de los carteles del siglo XIX y un larguísimo etcétera.

A lo largo de este escrito se ha intentado dar una visión panorámica de cómo han ido ingresando en la Biblioteca los materiales gráficos⁷⁰, que en la actualidad son más de 2.000.000 de obras, y, a través de las citas bibliográficas a pie de página, de lo muchísimo que han trabajado las personas que se han ocupado de ellos. La demanda de estas imágenes crece cada día más y queda mucho por hacer.

⁷⁰ Hasta que no se haya catalogado por completo la documentación de la Secretaría General de la Biblioteca no se podrá saber de una manera exhaustiva y precisa cómo han ingresado los fondos de la Biblioteca.